

RESEÑA: AMÉRICA LATINA DESIGUAL: PREGUNTAS, ENFOQUES, Y TENDENCIAS ACTUALES.

COMPILADORES GONZALO ASSUSA Y GABRIELA BENZA - BUENOS AIRES/
MÉXICO: CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES (CLACSO)/
SIGLO XXI EDITORES, NOVIEMBRE DE 2023.)

Cubric Maiz Ignacio

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

Estudiante de Sociología (UNMdP). Actualmente tesista de grado bajo la dirección de Eduardo Chávez Molina. Sus temas de interés son la sociología del trabajo, y la sociología económica. Integrante del Proyecto de Extensión Compartiendo Botines (UNMdP).

E-mail: nachocubri@gmail.com

Recibido: 1 de septiembre 2024

Aceptado: 30 de noviembre 2024

La introducción plantea el estudio de la desigualdad desde una perspectiva epistemológica, entendiendo la desigualdad como un producto de la propia reproducción social. En este sentido, la acción dialéctica entre estructuras y agencias da lugar a una reproducción, muchas veces inconsciente, de los mecanismos y dinámicas que perpetúan la desigualdad. En América Latina, encontramos un vasto caudal de reflexiones y trabajos que abordan la desigualdad, ofreciendo descripciones de los mercados laborales caracterizados por la informalidad, la concentración de la propiedad, la desigualdad en la distribución de la riqueza, la inestabilidad político-institucional, la persistencia de estructuras coloniales y poscoloniales, y la conflictividad étnica, entre otros aspectos. Estas dinámicas complejas reflejan no solo la persistencia de viejas inequidades, sino también la emergencia de nuevos desafíos en el tejido social contemporáneo.

El siglo XXI presenta una paradoja muy particular para América Latina ya que mientras se muestra como la región con mayor desigualdad distributiva, fue también la que más

disminuyó la desigualdad de ingresos en los primeros 15 años del siglo¹. En el marco de gobiernos de centro izquierda, izquierda, y nacional populares. Pero sin que estas transformaciones hayan implicado un cambio de matriz societal o productiva².

En efecto, los estudios de finales de siglo XX centraron su atención en el deterioro social que acompañó al ciclo neoliberal, pero con la particularidad de haber observado centralmente a los sectores que se vieron perjudicados en sus condiciones de vida. Jelin (2020) dirá que se opacó el lenguaje sobre las clases y la lucha de clases. Dejando menos observados los procesos de centralización de la riqueza, y las reconfiguraciones en las desigualdades entre los distintos sectores desde una mirada del conjunto social.

El período posneoliberal coincidió con una expansión económica internacional en favor de las *commodities*, acompañada en algunos países con políticas para la expansión productiva. El informe de la CEPAL (2018) muestra que entre el 2002 y el 2014 hubo un incremento del bienestar de la población que como gran resultado tuvo una disminución de la desigualdad de ingresos, traducida a una caída del índice de Gini³ de 0.547 a 0.491.

Estas tendencias en el incremento de los niveles de vida fueron teorizadas por algunos autores como una “democratización del consumo”, expresada en el acceso de franjas poblacionales a bienes y servicios que históricamente les habían sido vedados. Con lo cual se interpretó la emergencia de nuevas clases medias, que parecerían significar un punto de inflexión en la historia de la polarización de América Latina.

Por su parte, este proceso de mejoría social tuvo límites muy claros. Los países en cuestión no solo continuaron teniendo núcleos de exclusión importante, con población sin acceso a bienes y servicios básicos, sino que aún en los casos en que lograban mejorar sus condiciones de vida, permanecían en situaciones de vulnerabilidad, es decir, que permanecía la inestabilidad pese a haber mejorado la capacidad de consumo. De allí que el relato celebratorio de la nueva clase media comenzara a ser cuestionado. Ya que la nueva clase media reflejaba un cambio sustantivo en la composición de clase, sino el nuevo acceso de franjas poblacionales a prácticas de consumo que por un momento rompieron la clausura social de los sectores medios, trayendo con ello nuevos

¹ Nora Lustig (2020)

² Benza Kessler (2021)

³ El índice de Gini, o coeficiente de Gini, es una herramienta que mide la desigualdad en la distribución de los ingresos de una población

conflictos, alianzas y estrategias para generar nuevas barreras de distinción social (Álvarez, Rivadulla 2022, Benza y Kessler, 2021, Costa, 2021, Pérez Sáinz, 2021)

Posterior al periodo posneoliberal el ritmo del crecimiento económico en la región se desaceleró, con un agravante mucho mayor tras la pandemia por Covid-19. Para Benza y Kessler (2021) América Latina fue uno de los epicentros de la pandemia debido a sus condiciones de estructurales de desigualdad y exclusión.

Por su parte, una serie de trabajos observó la dimensión simbólica desigual, mostrando una paradoja visible en la tendencia a sobre representar a los sectores medios “somos todos clase media”, como parte de un estatus subjetivo; por otra parte, otros trabajos analizaron la dimensión objetiva de las posiciones sociales en la estructura social.

Lo cierto es, que resolver esta paradoja regional parece central para poder pensar en la legitimidad de políticas de igualdad en nuestra región. Lo cual se topa con grandes dificultades para trazar algunos patrones comunes. Desde distintas configuraciones estructurales, características específicas de los mercados de trabajo, la extensión de programas bienestaristas y trayectorias económicas previas. Tanto como por los procesos de avances sociales generalizados, que expresaron con una heterogeneidad al interior de los procesos políticos nacionales haciendo así una tarea altamente compleja la de trazar aspectos comunes a los países en cuestión.

De modo que el libro se plantea una serie de seis desafíos para pensar la problemática de la desigualdad desde las producciones académicas con carácter integral, interseccional, y multidimensional.

El primer punto aborda la necesidad de fortalecer las perspectivas teórico metodológicas que buscan captar las especificidades de clase regionales, dialogando con las tendencias a nivel global, y con las teorías importadas que dominan los estudios empíricos regionales basados principalmente en las teorías de Goldthorpe y E. O. Wright. De modo que reconocer las dinámicas propias de las estructuras laborales locales implica ver las insuficiencias de los esquemas importados. Además, el libro se plantea la necesidad de avanzar en trabajos de orden comparativo regional.

El segundo punto, plantea que, si bien es cierto que en las últimas producciones comenzó un proceso de cuestionamiento del pasado de desigualdad en la región, aún es menester ahondar en estudios sobre las configuraciones históricas regionales.

El tercer punto, profundizar los diálogos entre los estudios concentrados en la dimensión objetiva estructural de la desigualdad, y las nuevas tendencias que abordan la dimensión cognitivo- narrativa, que trajo luz a interrogantes del orden de la moral/cultura de la desigualdad, observando la percepción y la tolerancia de la desigualdad, como ejes precisos para observar la reemergencia de las derechas en la región.

Cuarto, abordar la contracara de los Estados latinoamericanos como garantes y protagonistas fundamentales del achicamiento de las brechas de desigualdad, durante el “giro a la izquierda”, expresada en los procesos de cristalización de las desigualdades, de desciudadanización, precarización y degradación simbólica, y categorización estigmatizante. Que tuvo como resultado la desestructuración de procesos de logros en muy corto plazo. Dicho fácilmente, se plantea observar la dimensión negativa de los Estados en el curso del desarrollo y la implementación de políticas, que abonan a la debilidad institucional y la legitimidad de los procesos políticos.

Quinto, plantea el desafío de establecer las dimensiones analíticas centrales de la desigualdad actual, entendida en un marco de multidimensionalidad. Lo cual se expresó en dos dimensiones centralmente: la desigualdad socioambiental, y la brecha digital. Es decir, primero el cuestionamiento de los modelos extractivistas y neoextractivistas, con consecuencias ambientales, y el carácter mediador de los dispositivos digitales y los servicios de conectividad en el acceso de los derechos educativos y laborales.

Sexto, Reforzar la interseccionalidad tantas veces elaborada teórico-conceptualmente con estudios e investigaciones empíricas. Para abordar los problemas de la desigualdad desde estrategias metodológicas que pongan en acto las configuraciones desiguales como efectos de estructuras de clase, etnia, raza y género desiguales.

DESARROLLO DE LA OBRA

El libro se divide en tres partes con sus respectivas secciones que abordan el mismo eje desde distintos conceptos y contextos nacionales.

La primera parte aborda **Las estructuras sociales de América Latina** desde las características distintivas y las transformaciones históricas de los diferentes países de la región. Comenzando por el trabajo de Eduardo Chávez Molina y José Rodríguez de La Fuente, quienes presentan un análisis comparativo regional que busca dar cuenta de las particularidades laborales en América Latina. Observando la heterogeneidad

estructural como una variable explicativa de los procesos distributivos. Luis Ortiz por su parte, observó el papel de los actores económicos, políticos, y sociales de Paraguay en la generación de desigualdades, desde una mirada de largo plazo. Por su parte, Iliana Yascine, Delfino Vargas Chanes, Servando Valdés, observaron también desde la heterogeneidad estructural los efectos de la pandemia en la desigualdad laboral y de ingresos en la Ciudad de México. Enrique Fernández- Maldonado Mujica miraron el proceso agroexportador peruano desde la región de Ica, poniendo atención en las relaciones y las condiciones laborales que dieron éxito económico al sector. Mayra Espina Prieto y Dayma Echevarría León, pusieron el ojo en la reforma del año 2007 denominada “proceso de actualización del modelo nacional” buscando dar cuenta de los efectos del mismo en la estructura social actual. Finalizando esta primera parte, Fabiana Espíndola propone un modelo para comprender tanto los procesos de integración-desafiliación en Montevideo, Uruguay, como el modo en que opera el “efecto segregación”.

La segunda parte del libro: **Experiencias, identidades y biografías desiguales en América Latina**. Comienza con el trabajo de Gonzalo Assusa y Gabriela Benza en el cual se preguntan por las preferencias de las estructuras impositivas, de bajo impacto redistributivo en la región y en Argentina, y las distribuciones poco lineales de la opinión pública al respecto, desde la estructura social. De este modo se interrogan acerca de la falta de apoyos, esperables desde la traducción de posiciones de clase, de los sectores populares a las políticas de progresividad fiscal redistributiva. Kevin Carrasco- Juan Diego García Castro, y Juan Carlos Castillo, por su parte, observaron la socialización hacia la desigualdad y la meritocracia en Chile. Planteando que los estudios sobre la percepción y valoración de la desigualdad suelen ser escasos y diversos en la región, dada la dificultad de pensar en la desigualdad como un fenómeno único. Como resultados, observaron que los estudiantes tanto como los adultos responsables acuerdan en que la desigualdad de ingresos es alta, alertando que para el caso de los adultos tienden a posicionarse con más frecuencia en los estemos, “muy de acuerdo” o “muy en desacuerdo”. Finalmente, María José Álvarez- Rivadulla se pregunta por las clases medias en Bogotá y Montevideo. Mostrando comparativamente una serie de interrogantes acerca de la relación entre lo que los políticos entienden y enuncian como clase media, frente a lo que dicen las producciones académicas, tanto como la autoidentificación y autoadscripción de los ciudadanos a la clase media, como en las consecuencias de estas clasificaciones en los procesos de exclusión.

La tercera parte del libro: **Nuevas Preguntas dimensiones y perspectivas acerca de las desigualdades en América Latina**. Comienza con el trabajo de Juan Pablo Pérez Sainz que se dedicó a observar las desigualdades digitales y el papel que esta tiene en la desigualdad de excedentes en la región. Soledad Stroessel por su parte, observó el proceso de cristalización de las desigualdades en América Latina, con especial atención en Ecuador en el periodo posneoliberal. Carlos Augusto Viáfara López, abordó las formas en que la dimensión étnico- racial genera efectos de estratificación, a partir de una revisión de los estudios de la desigualdad de oportunidades en el caso de la población afrodescendiente de la región. Mayarí Castro Gallardo, Paula Contreras Rojas, Camila Cuevas Gutiérrez, se preguntaron por la desigualdad socioambiental en el caso de las disputas por la apropiación y los usos de agua en Chile. Finalmente, Lara Borin Campoli y Graziela Perosa, observaron la forma en que se pone en acto la interseccionalidad a partir de un estudio de caso, sobre los efectos combinados de la clase social, la condición étnico- racial y el género.

Bibliografía

ÁLVAREZ RIVADULLA, María José (2014), "Tolerancia a la desigualdad en América Latina: una exploración en Montevideo y Bogotá", *Revista Ensamblés*, núm. 1, pp. 99-119.

ASSUSA, G., & BENZA, G. (2023). *América Latina desigual. Preguntas, enfoques y tendencias recientes*.

CEPAL (2018), *Panorama Social de América Latina 2017*, Santiago de Chile, CEPAL.

COSTA, Sergio (2021), "Los millonarios, los emergentes y los pobres. Estructura social y crisis política en Brasil", en Elizabeth Jelin, Renata Motta y Sergio Costa (coords.), *Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 247-270

GABRIELA Benza y GABRIEL Kessler (2021), *La ¿nueva? estructura social de América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas*, Buenos Aires, Siglo XXI.

JELIN, Elizabeth (2020), "Desigualdades y diferencias: género, etnicidad/ raza y ciudadanía en las sociedades de clases (realidades históricas, aproximaciones analíticas)", en Elizabeth Jelin, Renata Motta y Sergio Costa (coords.), *Repensar las desigualdades. Cómo se producen y entrelazan las asimetrías globales (y qué hace la gente con eso)*, Buenos Aires, Siglo XXI, pp. 155-18

LUSTIG, Nora (2020), "Desigualdad y descontento social en América Latina", Nueva Sociedad, núm. 286, pp. 53-61.

PÉREZ SÁINZ, Juan Pablo (2021), Cuando la igualdad parecía posible. Una historia de los intentos por reducir las asimetrías en América Latina, del siglo xix a los gobiernos progresistas del siglo xxi, Buenos Aires, Siglo XXI.